

**LA IMAGEN DE LA HISTORIA NACIONAL PERUANA.
HISPANISTAS, INDIGENISTAS Y MARXISTAS.
PERIODIFICACIONES, PROYECTOS Y PROPUESTAS
DE LA HISTORIOGRAFÍA PERUANA DEL SIGLO XX**

Betford Betalleluz Meneses¹

Resumo. Neste ensaio estudaremos as diversas perspectivas que se têm usado para explicar a história do Peru. Analisaremos as propostas de historiadores hispanicistas, indigenistas e marxistas, e finalizaremos com um exame das últimas tendências da historiografia nacional para observar se estamos recriando cenários similares neste novo século

Palavras-chave: história do Peru; historiografia peruana; nação; teoria.

**THE REPRESENTATION OF PERUVIAN HISTORY.
HISPANICIST, FIRST NATION AND MARXIST
HISTORIANS. PERIODIZATION, PERSPECTIVES AND
SUGGESTIONS OF PERUVIAN HISTORIOGRAPHY IN
THE 20TH CENTURY**

Abstract. Various insights and perspectives that have been employed to explain the history of Peru are analyzed. Whereas suggestions of Hispanicist, First Nation and Marxist historians will be investigated, an analysis of the state-of-the-art trends of Peruvian Historiography will be forwarded to see whether similar scenes are being reestablished at the start of the new century.

Key words: history of Peru; peruvian historiography; nation; theory.

Los hechos históricos son producto de un gran número de factores que convergen en contextos determinados y suelen ser irrepetibles. Cada vez son distintas las fuerzas y las condiciones que los posibilitan. En este sentido, las explicaciones basadas en un solo elemento son sesgadas y se prestan a confusiones.

¹ Profesor Doctor de la Universidad del Pacífico. e-mail: betfordadrian@terra.com

Los determinismos económicos tan en boga en las décadas de los sesenta y setenta en los análisis marxistas dieron “certezas” a la hora de explicar los problemas de la sociedad. Pensaban que los componentes religiosos, políticos e ideológicos eran sólo comparsas de las estructuras económicas.

Hoy sabemos que las explicaciones aún siendo múltiples e interdisciplinarias tan sólo nos procuran aproximaciones al problema. En este sentido, una de las causas que posibilitaron el surgimiento de Sendero Luminoso fue la ideología subyacente en las explicaciones acerca de la historia del Perú. En las visiones del pasado que se manejaban en las décadas del sesenta y setenta que permitieron interpretaciones de su presente y por ende formas de cambiar su realidad.

La historia cambia, se reconstruye de acuerdo a las necesidades de cada generación, se adapta a las urgencias de una época. La historia no es fija y las visiones del pasado que se ofrecen suelen exaltar períodos, personajes, sectores sociales y también se silencian etapas, se excluyen regiones como si no formaran parte de la historia de un país y en ambas los prejuicios son manifiestos. Detrás de cada historiografía hay una concepción política, así como grandes dosis de subjetividad. En este sentido todas las historiografías tienen un substrato ideológico. La pretendida objetividad racionalista fue sólo una ilusión encantadora.

La historia del Perú ha sido analizada desde diversas ópticas, las cuales curiosamente coexisten el día de hoy. Generalmente en los colegios se enseña una versión y en las universidades otra. Evidentemente cada una pretende ser la más objetiva y suele tachar a la otra de equivocada.

LOS HISPANISTAS - NACIONALISTAS

La consolidación de esta versión se forjó en las primeras décadas del siglo XX con la admirable obra de uno de los más influyentes historiadores de la centuria pasada, José de la Riva Agüero², quien no sólo estandarizó una versión, sino que tuvo el ingenio de explicar toda la historia del país desde sus inicios primitivos hasta el siglo XX.

Riva Agüero no sólo inventó un esquema que explicara nuestra historia, sino que exaltó cuál era la esencia de nuestro ser al reivindicar lo

² El Instituto Riva Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú ha editado las Obras Completas desde 1962 hasta el 2003. RIVA AGÜERO, José de la. **Obras Completas**. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú e Instituto Riva Agüero, XVIII tomos, 2003.

hispano como el aporte mayor y determinante en la forja de nuestra identidad. Es interesante observar cómo dividió nuestra historia total en dos períodos: Prehispánico e Hispánico. Es decir, la esencia del Perú era la hispanidad, en consecuencia lo anterior quedaba subvalorado a la categoría de antecedente, mero ensayo fallido, prolegómeno de lo que vendría que ni siquiera merecía un nombre propio pues no interesaba su esencia, lo importante era destacar la vertiente española. En otras palabras, la etapa que empieza en el 18,000 antes de Cristo hasta el siglo XVI, se define como un antecedente de lo que viene. Este esquema dual fue repetido al dividir el período prehispánico en dos etapas: Preincaico e Incaico. Es decir, que el aporte de las diversas culturas eran ensayos que anticipaban lo último, lo incaico.

El Perú hispánico fue dividido en Conquista, Virreinato, Emancipación y República. Riva Agüero narra la Conquista como una gesta heroica en la que la Civilización hispánica lógicamente se impuso a la Barbarie indígena. Es más, la narración de los acontecimientos adquiere tonos delirantes al presentar los hechos casi como un acto sexual en donde la masculinidad española se impone y somete a la femineidad indígena.

Para Riva Agüero el sentimiento nacional –hispánico y católico– que se construye en los dos primeros siglos del Virreinato y alcanza su madurez en el siglo XVIII se consolida en la gesta emancipadora a inicios del siglo XIX liderada por una elite criolla consciente ya de su rol hegemónico.

El sentimiento patrio se había formado además gracias a generosas influencias como la independencia de los Estados Unidos o la Revolución Francesa. En este sentido, la presentación de la información fue construida de tal manera que cualquier rebelión o motín virreinal sin importar su sentido o causa era un antecedente independentista, un paso más en la lucha por conseguir la libertad, hitos importantes en el camino que llevó a la unión nacional en pos de un objetivo que definitivamente aglutinó a los peruanos.

En consecuencia, la Independencia era la prueba inobjetable de la consolidación de una idea de nación que se hubo forjado pacientemente en tres siglos de virreinato. Es interesante anotar la forma en que esta versión fue asumida por el Estado peruano luego de la celebración del centenario, pues desde aquel entonces ha sido difundida en textos escolares en teoría para forjar en los jóvenes del país una idea de nación. La participación del Estado ha sido determinante para la circulación de esta versión pues fueron creadas fiestas cívicas, establecidas fechas

conmemorativas, construidas plazas y avenidas para grabar en el imaginario de los peruanos la idea de una independencia gloriosa que sería la prueba de la existencia de una idea consolidada de nación previa a 1821.

La obra de Riva Agüero fue recogida y asumida por una generación de historiadores que se ha dedicado a realizar apostillas o a documentar pacientemente las líneas maestras inventadas por Riva Agüero. En este sentido, el trabajo minucioso del historiador José de la Puente Candamo³ ha sido de vital importancia. Como pocos ha dedicado su vida a la difusión y redacción de textos en donde se "demuestra" la existencia de la idea de nación criolla que alcanzó su cúspide en el proceso independentista.

En este sentido, De la Puente de manera inteligente destaca la participación de aquellos peruanos que sí lucharon por conseguir la independencia. Anota y documenta las reuniones secretas, las actividades de los criollos conspiradores y republicanos, de tal manera que el lector de sus trabajos tiene la impresión que efectivamente en este territorio la mayoría luchó con heroicidad por conseguir la Independencia. Pero esta obra pacientemente construida y eficientemente difundida, calla, un dato vital, que aquellos peruanos independentistas eran minoría en Lima. Es decir, se silencian las luchas, aspiraciones y obras de un gran porcentaje de habitantes del virreinato del Perú que se identificaron con la monarquía al igual que las elites mexicanas y brasileñas. Por eso, no es de extrañar que este grupo de historiadores sea admirador de la obra de San Martín. Paladín y encarnación de los ideales independentistas de América.

LOS INDIGENISTAS

En la primera mitad del siglo XX, la versión hispanista de la historia peruana fue refutada sin mucho éxito por los intelectuales indigenistas, quienes se dedicaron por oposición a destacar el aporte de la cultura indígena en la forja de nuestra nacionalidad⁴. Esta corriente no tuvo un intelectual que propusiera una versión totalizadora que rivalizara

³ DE LA PUENTE, José Agustín. **Notas sobre la causa de la Independencia del Perú**. Lima: P. L. Villanueva, 1971. DE LA PUENTE, José Agustín. **La Independencia del Perú**. Madrid: MAPFRE, 1992.

⁴ Una reciente aproximación a los estudios indigenistas en el siglo XX en VARGAS LLOSA, Mario. **La Utopía arcaica. José María Arguedas y la ficción del indigenismo**. México: Fondo de Cultura Económica, 1996.

con la de Riva Agüero. Es mas, los componentes del indigenismo no estuvieron cohesionados, y al contrario tenían profundas discrepancias en sus aportes y visiones acerca de nuestra historia. Algunos se refugiaron en la arqueología para destacar los aportes determinantes de la cultura andina en la creación de sentimientos de pertenencia. Fue Julio Cesar Tello el que apuntaló esta idea al indicar que Chavín había sido la cultura matriz en donde se habían sintetizado las vertientes culturales construidas en más de veinte mil años. Tal vez el seguidor más destacado de don Julio Cesar haya sido Luis Guillermo Lumbreras⁵ que encuentra otra síntesis en el imperio Huari. Otros intelectuales indigenistas respondieron desde diversos ámbitos como el de la historia, la antropología, y la literatura. En suma, los indigenistas al ser muy heterogéneos y poco cohesionados no presentaron una versión alternativa a la hispanista. Y en el caso del análisis de la Independencia se limitaron, siguiendo una línea tradicional, a inventar o destacar la actuación de próceres y precursores indios que lucharon por la emancipación nacional. En nuestros días el historiador Juan José Vega pretende cuestionar lo que el llama la historia oficial al reivindicar a héroes indígenas en sus reconstrucciones históricas cayendo en el mismo juego que los hispanistas al resaltar sólo un lado de la medalla convirtiéndose por ello en un historiador conservador.

LOS MARXISTAS

La respuesta llegó en otro contexto en las décadas de los sesenta y setenta con otra generación de intelectuales influidos por el marxismo y por la teoría de la dependencia⁶. Es decir, la explicación de la secular crisis latinoamericana y tercermundista pasaba por el análisis de los lazos

⁵ LUMBRERAS, Luis G. "El Imperio Wari". En Mejía Baca, Juan (ed.): **Historia del Perú**. Tomo II. Lima: Editorial Juan Mejía Baca, 1980. LUMBRERAS, Luis G. **Arqueología de la América Andina**. Lima: Milla Batres, 1981.

⁶ Discusiones acerca de la teoría de la dependencia en: ABEL, Christopher y LEWIS, Colin (eds.). *Latin America, Economic Imperialism and the State: The Political Economy of the External Connection from Independence to the Present*. Londres: Athlone Press, 1985. GOOTENBERG, Paul. *Caudillos y comerciantes. La formación económica del estado peruano 1820 - 1860*. Cusco: Centro Bartolomé de las Casas, 1997. HALPERIN DONGHI, Tulio. "Dependency Theory and Latin American Historiography". *Latin American Research Review*, 17: 155 – 180, 1981. MALLON, Florencia. "Economic Liberalism: Where we are and where we need to go". En LOVE, Joseph (ed.). *Guiding the invisible hand. Economic liberalism and the State in Latin America History*. New York: Praeger, pp. 177 – 186, 1988. STEIN, Stanley y STEIN, Barbara. *The Colonial Heritage of Latin America: Essays of Economic Dependence in Perspective*. New York: Oxford University Press, 1970.

o vínculos que habíamos tenido con las metrópolis que habían literalmente succionado nuestra riqueza desde el siglo XVI. En suma, éramos pobres y subdesarrollados porque "otros" se habían enriquecido y prosperado a costa de nuestro trabajo. Este facilismo intelectual fue demasiado seductor para las nuevas generaciones de intelectuales latinoamericanos que se embarcaron en numerosos trabajos que demostraban la veracidad y objetividad científica de sus afirmaciones. De pronto ser marxista se convirtió en sinónimo de progresista y ser hispanista pasó a la categoría de reaccionario.

Luego de la Independencia -los dependentistas razonaban- las clases dominantes en Latinoamérica estuvieron ansiosas por la riqueza que según ellos, podía provenir del comercio con el occidente capitalista. Abrieron sus países al capital y productos extranjeros, mas, esto no trajo la prosperidad deseada. Al contrario, arruinaron a los artesanos locales y empobrecieron aún más a los campesinos envueltos en nuevas relaciones de mercado, dejando sólo pequeñas utilidades a cambio. Hacia la segunda mitad de la centuria, la orientación de la exportación estuvo definida, trayendo consigo Estados nacionales débiles y dependientes, grandes abismos entre ricos y pobres, y enormes limitaciones estructurales para lograr el crecimiento económico. En esta línea se encuentran los trabajos de Fernando Cardoso⁷, André G. Frank⁸, Celso Furtado⁹ (1970) y Eduardo Galeano que redactó de manera dramática el proceso de dominación en "Las venas abiertas de América Latina". Obra que se convirtió en libro de cabecera de toda una generación de latinoamericanos.

En nuestro país el historiador que propuso, desde este nuevo frente, una alternativa coherente y totalizadora a Riva Agüero fue Pablo Macera¹⁰. Ahora la historia tenía un nuevo esquema. La historia peruana

⁷ CARDOSO, Fernando. "The consumption of Dependency Theory in the United States". En **Latin America Research Review**. 7, pp 7 – 25, 1977.

⁸ FRANK, André. *Capitalism and Underdevelopment in Latin America: historical Studies of Chile and Brazil*. New York: Monthly Review Press, 1969. FRANK, A. *Lumpenbourgeoisie and Lumpdevelopment: Dependency, Class, and Politics in Latin America*. New York: Monthly Review Press, 1971. FRANK, A. "Dependence is Dead, Long Live Dependence and the Class Struggle. A reply to critics". *Latin American Perspectives*, 1, pp. 89 – 106, 1971.

⁹ FURTADO, Celso. *Economic Development in Spanish America. A Survey from Colonial Times to the Cuba Revolution*. Cambridge: Cambridge University Press, 1969.

¹⁰ MACERA, Pablo. **Trabajos de Historia**. 3 tomos. Lima: Instituto Nacional de Cultura, 1977. MACERA, P. **Visión histórica del Perú. Del paleolítico al proceso de 1968**. Lima: Editorial Milla Batres, 1978.

se dividía en dos etapas: la Autónoma y la Colonial. En la primera se destacan los valiosos aportes de las diferentes culturas andinas (el arqueólogo que usó el marxismo en sus interpretaciones fue Lumbreras) que alcanzaron niveles de sofisticación cultural semejantes a las culturas de la Antigüedad occidental. Mas, todo este logro fue desbaratado con la llegada de los españoles en una auténtica invasión que trajo como consecuencia el sometimiento de la cultura indígena, la cual desde aquel entonces no ha hecho otra cosa que rechazar y resistir la occidentalización. Los historiadores marxistas evitan el uso del término Virreinato y lo reemplazan por el de Colonia, pues durante trescientos años España explotó y succionó las riquezas de los súbditos indios, y en el siglo XIX simplemente ocurrió lo esperado, es decir, ante la caída económica de España y la hegemonía de Inglaterra, América latina y evidentemente el Perú pasó a depender de una nueva metrópoli. De colonia española a neocolonia inglesa y en el siglo XX a neocolonia estadounidense.

En este sentido, la independencia para los nuevos historiadores carecía de sentido pues ella no había significado ningún cambio cualitativo en la vida de los peruanos. Con aires soberbios, la nueva generación censuró a los hispanistas tildándolos de reaccionarios y obtuvieron como respuesta el rechazo de los aludidos, lo que trajo como consecuencia una período de esterilidad intelectual pues no se produjo en ningún momento un debate o intercambio de ideas, sino que se transformó en un dialogo de sordos en donde los epítetos y los adjetivos degradantes abundaron en las décadas de los setenta y ochentas.

A inicios de los setenta, en el régimen del general Velasco Alvarado, los hispanistas lograron con el auspicio del Estado publicar la famosa y monumental colección documental de la Independencia aprovechando los festejos del sesquicentenario de la emancipación en 1971 y 1974. Curiosamente un pequeño artículo de Karen Spalding y Heraclio Bonilla¹¹ sirvió como elemento para avivar encendidas polémicas. Ambos cuestionaban la versión hispanista de la Independencia al indicar que en realidad aquí casi nadie quiso tal acontecimiento y que por tal razón burgueses liberales de Argentina y la Gran Colombia capitaneados por San Martín y Bolívar nos habían derrotado y por consiguiente concedido la independencia. Artículo que fue usado políticamente por el régimen nacionalista del general Velasco para

¹¹ BONILLA, Heraclio y SPALDING, Karen. "La Independencia en el Perú: las palabras y los hechos". En Bonilla, H. (ed.): **La Independencia en el Perú**. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, pp. 15 – 65, 1972.

presentarse como el auténtico liberador del yugo colonial en la década del setenta.

Para los historiadores dependentistas el análisis del proceso emancipador carecía de sentido pues éste no había significado nada y que por lo tanto era más útil estudiar las conexiones económicas en el XIX republicano para demostrar "objetivamente" la dependencia financiera de Inglaterra. Por ello historiadores y economistas como Heraclio Bonilla¹² y Javier Tantaleán¹³, dedicaron sus esfuerzos a construir minuciosas estadísticas para mostrar nuestra balanza comercial deficitaria decimonónica. Historiadores y sociólogos como Ernesto Yepes¹⁴ y Julio Cotler¹⁵ se encargaron de "demostrar" cómo en el siglo XX la dependencia esta vez de Estados Unidos y Europa provocaba nuestra miseria. El nuevo discurso rápidamente encontró audiencia en círculos universitarios y en ámbitos escolares.

La máxima creación colectiva de los intelectuales dependentistas fue un pequeño libro llamado "Nueva Historia Del Perú"¹⁶, que reunió diferentes ensayos de diversa calidad. Es interesante anotar cómo la versión hispanista de Riva Agüero ha sido sólo retocada, matizada y difundida y defendida monolíticamente. En tanto que los dependentistas, al igual que los indigenistas de la primera mitad del XX, presentan una gran diversidad en sus posiciones y en la calidad de sus trabajos¹⁷. Si le sumamos a ello, los acontecimientos políticos y la lucha armada de Sendero Luminoso y el MRTA en las dos últimas décadas, -movimientos

¹² BONILLA, Heraclio. **Guano y burguesía en el Perú**. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1974. BONILLA, H. **Gran Bretaña y el Perú: los mecanismos de un control económico**. vol. 5. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1977. BONILLA, H. **Un siglo a la deriva: ensayos sobre el Perú, Bolivia y la guerra**. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1980.

¹³ TANTALEÁN ARBULÚ, Javier. **Política económica financiera y la formación del Estado: siglo XIX**. Lima: CEDEP, 1980.

¹⁴ YEPES, Ernesto. **Perú 1820 - 1920: un siglo de desarrollo capitalista**. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1972.

¹⁵ COTLER, Julio. **Clases, Estado y Nación en el Perú**. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1978.

¹⁶ Uno de los artículos emblemáticos fue el de FLORES GALINDO, Alberto. "El militarismo y la dominación británica (1825 - 1845)". En Aranibar, Carlos (ed.): **Nueva historia general del Perú**. Lima: Mosca Azul Editores, pp. 107 - 123, 1979.

¹⁷ El historiador Flores Galindo fue el que combinó con gran lucidez el análisis marxista con el estudio de las mentalidades propuesto por la escuela de los Annales al estudiar el común denominador a casi todas las rebeliones en su obra **Buscando un Inca. Identidad y Utopía en los Andes**. Lima: Editorial Horizonte, 1991.

que reivindicaron el esquema dependientista-, y el descrédito actual del Comunismo en el planeta. Nos lleva a observar el resurgimiento en estos años de la versión hispanista de la Independencia.

	20,000 a.C. al siglo XVI	Siglo XVI al XX
Hispanistas	Prehispánico	Hispánico
Marxistas	Autonomía	Dependencia

PESIMISMO COMPARTIDO

Las versiones hispanista y marxista coinciden en una visión pesimista de la sociedad peruana y en consecuencia de las casi utópicas posibilidades de alcanzar desarrollos económicos en el futuro. José de la Riva Agüero se lamentaba de la falta de iniciativa, de la gran abulia, de la placidez extendida que impedía un trabajo constante, en suma de las enormes carencias de nuestra elite para transformar el Perú en un país exitoso. De similar forma los marxistas negaban la existencia de una elite burguesa nacional e insistían en la presencia de una mera clase dominante que se conformaba con ser comparsa del capitalismo occidental. En síntesis nunca tuvimos una clase dirigente sino sólo una dominante que se conformaba con los mendrugos dejados por el imperialismo.

Concientes o no ambos discursos generan visiones históricas negativas y egos nacionales esmirriados que se traducen en comportamientos cotidianos irresueltos en los cuales se traducen visiones del pasado conflictivas y segregadoras.

Mas, en ambos grupos encontramos propuestas homogenizadoras para salir del marasmo. Así, los hispanistas apuestan por el discurso del mestizaje como única forma de crear un nacionalismo criollo. Insisten en la idea que todos los habitantes de este territorio llamado Perú somos iguales porque somos mestizos y en la medida que este discurso se convierta en verdad asumida entonces recién tendremos la posibilidad de desarrollarnos como nación. Del mismo modo, los dependientistas apuestan por el mensaje de la cholificación, es decir, que ahora todos somos iguales porque somos cholos y en consecuencia en la medida que se consolide esta idea estaremos listos para el despegue nacional. Curiosamente ambos discursos de progresistas tienen muy poco, es más son reaccionarios pues pretenden ocultar o eliminar la diversidad, la heterogeneidad cultural, económica y social que forman nuestra realidad.

No es en la apuesta por la homogeneidad en donde encontraremos salidas sino al contrario en el reconocimiento y respeto por lo diverso.

ECOS DEL PASADO RECICLADOS

En la década del noventa tras la caída del modelo comunista los partidarios del liberalismo económico proclamaron pomposamente su triunfo y hasta anunciaron el fin de la historia pues en teoría todo ya estaba resuelto y el mundo se encaminaría hacia una aldea global u homogenización planetaria bajo la sombra de occidente. En el Perú, los defensores del hispanismo nacionalista se encargaron de reciclar y desempolvar viejos credos y también antiguos prejuicios. Sus rivales –los marxistas dependentistas- se diluían, deprimían, renegaban de su pasado o simplemente apostaban con igual entusiasmo por ser parte del *stablishment* y edulcoraban su pasado marxista sólo como actos propios de una juventud desbocada que ahora en la madurez alcanzaban una visión del mundo liberal y “progre”.

Así, en recientes actos académicos universitarios, los discípulos del hispanismo aprovecharon para recalcar la idea de la existencia de una nación peruana previa a los acontecimientos del XIX que se consolidó heroicamente en la gesta emancipadora. Curiosamente, los “malos y reaccionarios” de ayer se convierten en los “buenos y progresistas” de hoy que por añadidura siempre han tenido la verdad, opacada solamente por unas décadas de veleidades “marxistoides” que sólo han traído caos y crisis en nuestro país. No es para nada casual que a fines del siglo pasado e inicios del nuevo afloren sentimientos, actitudes e ideologías conservadoras. Así, en el novísimo auditorio de la facultad de Derecho de la Universidad Católica se premió recientemente con la medalla Riva Agüero por su notable obra al historiador hispanista Guillermo Lohmann Villena¹⁸, conocido representante del fascismo criollo de mediados de siglo y clarísimo partidario de resaltar en la historia peruana sólo los aportes españoles pues para él los mestizos e indígenas no merecen siquiera ser incluidos en nuestra historia, a no ser en calidad de mano de obra sometida.

Para nada sorprende entonces el inusitado surgimiento de trabajos acerca de las aristocracias virreinales y los proyectos monárquicos fallidos o los ejercicios intelectuales que juegan con la idea

¹⁸ LOHMANN, Guillermo. "La organización política del virreinato peruano". En Del Busto, José (comp.): **Historia General del Perú**. Tomo IV, 1994.

de qué habría pasado si en vez de República se hubiera apostado por la Monarquía, o qué dinastía sería actualmente la que nos gobernaría. Peligrosos parecidos a la situación política de las primeras décadas del siglo XX cuando al cuestionarse la validez de las democracias liberales como sistemas políticos viables o ante los temores viscerales frente a sistemas comunistas, se empezaron a construir opciones políticas verticales, conservadoras y ultracatólicas que en sus extremos terminaron convirtiéndose en fascismos intolerantes capaces de justificar los peores atropellos a la dignidad y libertad humanas. En esta línea, los trabajos del joven filósofo y abogado Eduardo Hernando Nieto insisten en los supuestos peligros ocasionados por la modernidad, el racionalismo y el liberalismo en el desarrollo de la política del siglo pasado y apuesta como solución salvadora el retorno a sistemas jerárquicos con verdades rebeldas y absolutas, -casi medievales- en donde el libre juego de ideas y la aceptación de lo diverso simplemente estén excluidos.

Los medios de comunicación masivos no se libran de estas influencias pues es bastante común encontrar reportajes en la revista *Somos* del diario *El Comercio* en los que se ridiculiza e ironiza las actividades de los limeños que viven en los llamados Conos llamándolas huachafas porque copian o imitan las actividades de la elite, o se sorprenden y asustan si antiguos espacios considerados exclusivos en Miraflores hoy aparecen “tomados” por los inmigrantes provincianos. Prejuicios, racismo solapados o abiertos que se vuelven a expresar de múltiples maneras como la adopción por la revista *Caretas* de un guanaco del Parque de las Leyendas al cual bautizaron “graciosamente” Alejandro en directa alusión a los orígenes étnicos del actual Presidente. Sorna que nos recuerda los versos racistas de Felipe Pardo y Aliaga en la década de 1830 cuando se refería al Protector de la Confederación Perú Boliviana Andrés de Santa Cruz como el Alejandro Guanaco de los Andes por el mero hecho de ser mestizo¹⁹.

Variantes sofisticadas de lo anterior se encuentran en los análisis de algunos antropólogos para quienes la sociedad andina no ha hecho otra cosa que resistir la aculturación desde el siglo XVI hasta el día de hoy como si fueran incapaces de adaptarse, incorporar, y modificar diversas culturas a la suya. Mirada soberbia que considera a los habitantes de los Andes casi como piezas de un enorme museo petrificado que añora su pasado glorioso y sólo espera la venida de un Mesías salvador. O como

¹⁹ Los inicios del racismo en los discursos de la República inicial en MÉNDEZ, Cecilia. **Incas sí, indios no: apuntes para el estudio del nacionalismo criollo en el Perú**. Lima: IEP, 1992.

la mirada sesgada del psicoanalista Max Hernández que explica los problemas de nuestra sociedad (en teoría dual) como las consecuencias de un enorme trauma producido en el siglo XVI que los peruanos no hemos todavía procesado ni exorcizado en la medida que la mayoría de indios y mestizos conquistados no ha asumido ni se ha adaptado a modelos occidentales.

PISTAS

Llegados a este punto uno puede tener la sensación que las cosas no han cambiado mucho y que el dialogo de sordos continua. Sin embargo, esta impresión está lejos de la realidad, pues como siempre ocurre la historia se rescribe, se reinventa, de acuerdo a las nuevas preguntas y necesidades de los que componen una sociedad. Por eso, no es de extrañar que en los últimos años hayan proliferado una serie de trabajos monográficos, generalmente de buena calidad académica, que están más interesados en realizar estudios regionales, en analizar las opciones políticas de actores sociales antes marginados, en fin, que se prefiere en suma, trabajar pacientemente y luego hacer resúmenes o generalizaciones basados en la evidencia encontrada. Es decir, se está optando por el camino inverso al de los hispanistas, indigenistas, y marxistas quienes primero presentaban un esquema de interpretación que luego tenía que ser reforzado por los trabajos monográficos, que trajo como consecuencia sólo la confirmación de sus ideas preconcebidas.

En los últimos años han aparecido algunas síntesis de la historia republicana, la escrita por Franklin Pease²⁰ que continua las líneas trazadas por Jorge Basadre²¹, la de Nelson Manrique²² que incluye una importante mirada a la historia regional para reconstruir mejor el todo, la de los historiadores Marcos Cueto y Carlos Contreras²³, así como la Peter Klaren, incluyen buena parte de los aportes de diversas monografías laboriosamente redactadas en los últimos tiempos.

²⁰ PEASE, Franklin. **Breve historia contemporánea del Perú**. México: Fondo de Cultura Económica, 1995.

²¹ BASADRE, Jorge. **La Iniciación de la República**. 2 vols. Lima: Casa editorial F. y E. Rosay, 1929. BASADRE, J. **Historia de la República del Perú, 1822 - 1933**. 7ma. Edic. 13 vols. Lima: Editorial Peruamérica, 1983.

²² MANRIQUE, Nelson. **Historia de la República**. Lima: Fondo Editorial de COFIDE, 1995.

²³ CONTRERAS, Carlos y CUETO, Marcos. **Historia del Perú Contemporáneo**. Lima: Red para el desarrollo de las ciencias sociales en el Perú, 1998.

Finalmente, el contexto actual es diferente. Los análisis dependentistas de la historia y la realidad usados por los grupos subversivos de las décadas de los setenta y ochenta están desacreditados pero a la vez peligrosos discursos conservadores vuelven a difundirse reactivando viejos prejuicios que exacerbaban antagonismos. Esperemos que no surjan neoindigenismos conservadores que sólo conducirían al enfrentamiento radical entre peruanos.

En esta línea nos hemos propuesto re pensar la historia peruana y proponemos una aproximación que recoge las diversas historias regionales, los diversos pulsos políticos, económicos y sociales, e incluye a todos los actores sociales. En suma, una propuesta que no pretende en absoluto estar acabada y que se reescriba constantemente. Una historia en la que todos nos podamos sentir reflejados.

ESQUEMA GENERAL

ETAPA ANTIGUA: 20,000 A.C. – 1532 D. C.

Del poblamiento al Estado 20,000 a. C – 3,000 a. C

De curacazgos, señoríos e imperios 3,000 a. C – 1532 d.C.

ETAPA MODERNA: 1532 D. C – 2000 D. C.

LOS SÚBDITOS INDIANOS

Entre dos órdenes: la invasión y conquista (1490- 1570)

El virreinato del Perú (1570 – 1800)

PERUANOS Y CIUDADANOS

Entre dos órdenes: de monarquía a república (1800 – 1851)

La definición de la nación (1851 – 1899)

¿El Estado nacional? (1899 – 1962)

CIUDADANOS DE LA INFORMACIÓN

Entre dos órdenes: del estado nacional a la mundialización

ESQUEMA DESAGREGADO:

ETAPA MODERNA

SÚBDITOS INDIANOS

1. Entre dos órdenes: la invasión y conquista (1490 – 1570)
 - 1.1 De la expansión al vacío de poder (1490 – 1544)
 - 1.1.1 Por mar, por tierra
 - 1.1.2 El encuentro y desencuentro: la crisis de un imperio
 - 1.1.3 Los gérmenes de la nueva sociedad
 - 1.2 Los inicios de la co-existencia (1544 – 1570)
 - 1.2.1 Usar y descartar: de la empresa privada al control estatal
 - 1.2.2 Hacia la construcción de un modelo económico unitario
 - 1.2.3 Mixtura y mestizaje de una sociedad inicial
2. El Virreinato del Perú
 - 2.1 Las Indias españolas (1570 – 1700)
 - 2.1.1 El reino entre reinos
 - 2.1.2 Los recursos y su explotación
 - 2.1.3 La vida en el Perú indiano
 - 2.2 El Perú como colonia (1700 – 1780)
 - 2.2.1 El absolutismo de los borbones
 - 2.2.2 De la colonia para la metrópoli
 - 2.2.3 La sociedad colonial

PERUANOS Y CIUDADANOS

3. Entre dos órdenes: de la monarquía a la república (1800 – 1851)
 - 3.1 La construcción de una República (1800 – 1827)
 - 3.1.1 ¿La crisis de un imperio?: La Independencia
 - 3.1.2 ¿El encuentro y el desencuentro?: la separación por las armas
 - 3.1.3 La guerra y la paz
 - 3.2 Los caudillos: el gobierno sin régimen (1827 – 1851)
 - 3.2.1 ¿Quién sucede al rey?
 - 3.2.2 Proteccionistas vs. librecambistas
 - 3.2.3 Joven república, viejos esquemas
4. La definición de la nación (1851 – 1899)
 - 4.1 Del caudillaje al gobierno civil (1851 – 1876)
 - 4.1.1 La madurez de los caudillos
 - 4.1.2 De la abundancia a la carencia estatal
 - 4.1.3 La sociedad de los caudillos
 - 4.2 El fatídico punto de encuentro (1876 – 1899)
 - 4.2.1 La guerra y sus secuelas
 - 4.2.2 Del colapso económico a la ilusión del progreso
 - 4.2.3 Olvidos, sueños e ilusiones de una sociedad golpeada
5. ¿El Estado nacional? (1899 – 1862)
 - 5.1 La República aristocrática (1899 – 1930)
 - 5.1.1 La construcción del Estado moderno
 - 5.1.2 Recuperación económica y la economía de enclaves
 - 5.1.3 Los gérmenes del cambio social
 - 5.2 El Estado oligárquico: Lima, el Perú soy yo (1930 – 1962)
 - 5.2.1 El ameno escenario nacional
 - 5.2.2 El poder fatal del centralismo

5.2.3 Ciudadanías en movimiento

CIUDADANOS DE LA INFORMACIÓN

6. ¿Entre dos órdenes?: del Estado nacional a la mundialización

6.1 Los regímenes populistas (1962 – 1992)

6.1.1 Caudillos y populistas

6.1.2 Los años de los experimentos

6.1.3 Armandando y desarmando la sociedad

6.2 El populismo autocrático (1992 – 2000)

6.2.1 Nuevos “partidos”, viejas políticas

6.2.2 El mundo rico y ajeno

6.2.3 La sociedad plural de fin de siglo

ETAPA POSTMODERNA: EL NUEVO ESPACIO